

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

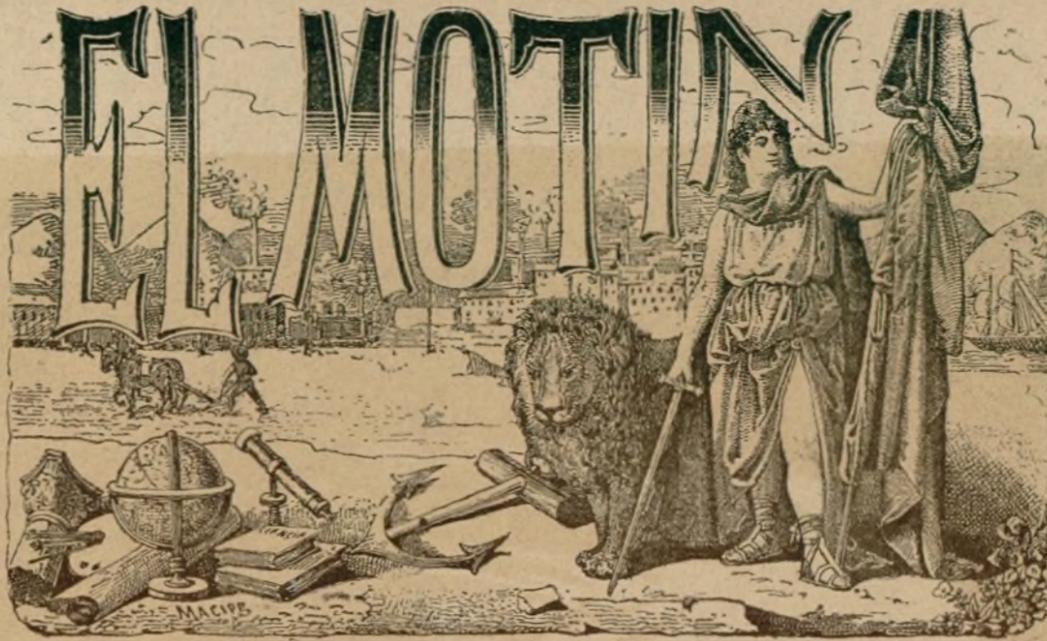
MADRID	
	Peetas.
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	5 pesas

CORRESPONSALES

25 números de El Motín.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

Á LOS FEDERALES

¿Por qué seguís al Sr. Pi?
 ¿Por haber formado el partido federal? No; pues cuando él volvió á España el 68, ya Castelar, con su mágica voz, había clavado esa idea en el cerebro de las masas democráticas.
 ¿Por hombre de acción? En ningún puesto donde hubo peligro lo vió nadie jamás; ni el 48, ni el 54, ni el 56, ni el 66, ni el 67, ni el 68, ni el 69.
 ¿Por su consecuencia? No existe dentro del federalismo hombre que más veces ni con más descaro se haya contradicho. Un día niega el pacto, otro lo proclama; hoy predica el procedimiento de abajo á arriba para implantar la federación, mañana el de arriba á abajo; y así en todo.
 ¿Por su lealtad? Que hablen los comprometidos en la insurrección del Ferrol, los cantonales y cuantos han tenido tratos revolucionarios con él.
 ¿Por su energía? No hubo nunca al frente del Poder Ejecutivo ni del Ministerio de la Gobernación hombre más débil, más apático, ni más indiferente á los males del País y al interés de la República.
 ¿Por atender á sus correligionarios? Son proverbiales el desprecio con que los trató mientras fué Gobierno, y las nimiedades á que recurría para negarse á sus pretensiones y justificar su ingratitud.
 ¿Porque ha sacrificado posición, fortuna ó tranquilidad por el partido? El republicano que menos haya sufrido por la causa, es un mártir comparado con él.
 Pues no habiendo formado el partido, ni siendo hombre de acción, ni distinguiéndose por su consecuencia, ni por su lealtad, ni por su energía, ni por su amor á sus correligionarios, ni por haberse sacrificado por la República, ¿como hay todavía quien le siga?
 Hay quien le siga, porque no lo conocen y se han formado una leyenda de sus cualidades morales y de sus talentos políticos.
 Porque lo creen modesto, siendo el hombre más soberbio de la República, hasta el punto de que Castelar, comparado con él, resulta humilde.
 Porque lo suponen sereno y reposado, siendo vehemente y apasionado como nadie, efecto de la envidia que corroe su corazón; envidia engendradora de aquellos odios á Figueras que tanto contribuyeron á matar la República el 73.
 ¿Y porque fué honrado en el Gobierno!
 Aparte de que al serlo no hizo más que cumplir con un sencillo deber, ¿qué mérito tuvo el ser honrado en una época en que todos lo fueron?
 Todos, sí; lo mismo Castelar, que Figueras, que Salmerón, que los ministros á sus órdenes. Y la prueba es que la chusma irregularizadora que domina desde el 75, echa en cara á los republicanos su debilidad, su falta de tacto, sus desórdenes, pero no su inmoralidad.
 Y siendo esto así, ¿á qué fijarse en esa cualidad que tuvieron todos? ¿O es que, no pudiendo aplicarle ninguno de los calificativos propios del hombre de Estado, se agarran á ése, por la misma razón que se llama simpática á la mujer á quien no puede llamársele con justicia hermosa ni bonita?
 Esto, sin meternos á investigar si la honradez exigible al común de los fieles es la misma que debe adornar al político de su talla. Por lo pronto, más honrado hubiera sido el 73 salvar la República, que no dejar intactos en Gobernación unos fondos que debió utilizar el Sr. Pi en enterarse del verdadero estado del país para desbaratar los planes de la reacción.
 Mediten los federales, hombres verdaderamente honrados y revolucionarios, lo que decimos, y pregúntense luego: ¿Por qué seguimos al Sr. Pi? Y si no pueden contestarse satisfactoriamente, tomen el camino que su amor á la Patria y á la República les marque.

A LA TETILLA

Párrafos que la indignación arranca á Patricio Calleja, federal pactista, revolucionario de verdad y que está emigrado en París por los sucesos del 19 de Septiembre.
 Después de decir que ante la conducta oscura del señor Pi y Margall, *el silencio es un crimen*, añade en carta dirigida á *Las Regiones*, periódico pactista:
 «Hay un grito que debe estar en las conciencias de los republicanos, y es éste:
 «¡Abajo los farsantes y embaucadores!»
 Cuando uno lee ciertas negaciones de la verdad, suscriptas por nombres que debieran ser respetables, se siente enrojecido el rostro, más que por la ira, por la vergüenza.
 Esta conducta es cobarde cuando hay hechos que no permiten probar ciertas conveniencias, y entonces es muy cómodo mentir á sabiendas.
 Afirma el ex-Consejo del partido federal, por los autorizados labios del Sr. Pi, que se desistió su pensamiento de que se constituyera una Junta, compuesta de hombres de los dos partidos que iban á la coalición, y yo digo que esto es perjurio é intencionadamente inexacto.
 Lo que pasó es que D. Manuel Ruiz Zorrilla, después de escuchar á la digna Comisión del ex-Consejo que el Sr. Pi preside, dijo de palabra y por escrito que, con el fin de llevar los trabajos de la coalición á que la segunda base fuera un hecho, convenía que al lado de D. Francisco hubiera una persona de la confianza del primero, y junto á éste otra de la confianza del Sr. Pi, con objeto de que la intervención fuera igual.
 El ya célebre manifiesto fué la contestación á este equitativo deseo.
 ¿De parte de quién estuvo la mala fe?
 Porque es preciso dar á las cosas su verdadero nombre, para que el partido federal haga justicia y sepa quién es acreedor á su desprecio.»
 Más adelante dice, siempre refiriéndose al jefe del pactismo:
 «¿A qué viene asegurar en el Casino de la calle de la Bola que quiere una Junta mixta?
 Yo pregunto al Sr. Pi:
 ¿Han variado las circunstancias de cuando en comisión y en su nombre conferenciaron en París con D. Manuel Ruiz Zorrilla dos antiguos federales, proponiéndole lo mismo, que fué aceptado por el primero?
 La Comisión salió contentísima; pero, al dar parte del resultado de aquella conferencia, el Sr. Pi contestó desestimatingo lo pactado, porque era el camino para ir al Saladero.
 Ahora bien; el Sr. Pi, en vista de que el Saladero ha desaparecido, cree bueno y sin riesgo lo que antes desechaba.
 Y es que tal vez ha recibido seguridades sobre su libertad.»
 Y termina con estas palabras:
 «¡Pluguiese á Dios que los federales le conociesen como yo!... ¿Que le conociesen también esos pobres de espíritu que rezan al santón de la calle de Leganitos!
 Hagamos, pues, la coalición de abajo á arriba, y unámonos al hombre que, sin mistificaciones ni condesciencias de poder, quiere lo que todos deseamos.
 Este hombre es D. Manuel Ruiz Zorrilla.»
 Cuando los suyos, los que lo conocen bien, los que nunca han abdicado, ni temido, ni vacilado, hablan así del Santón pactista, ¿qué oscura, qué siniestra, qué torpe y qué antirrevolucionaria no será la conducta de ese hombre, que no parece sino que está al servicio de la Restauración, según el empeño que pone en perturbar, dividir, mistificar y paralizar á un partido de tan grandes alientos y energías como el federal?
 El día que éste advierta el papel que su jefe le ha hecho representar durante la Restauración, se avergonzará de su candidez.

IXRI

Leo en *La Correspondencia de España*:

«En los momentos presentes, en que todo el orbe católico se apresura á ofrecer al Santo Padre y presentar en distintas exposiciones algún donativo ó recuerdo con motivo de sus bodas de oro, no podía menos el Colegio de Huérfanos de la Guerra de contribuir también con un sincero testimonio, aunque modesto y humilde, cual corresponde á la índole del establecimiento sostenido por una suscripción nacional.»

¡Bravo! ¡Hermoso! ¡Magnífico! ¡Los huérfanos de los militares muertos en la última guerra por las hordas clericales, contribuyendo á enaltecer el clericalismo en la persona de su jefe!

¡Los hijos de los sacrificados por los asesinos de Olot, los ladrones de Cuenca y los incendiarios de las estaciones de ferrocarriles, contribuyendo al esplendor de un acto preparado y dirigido por los jesuitas! ¡Por los je-

suitas, iniciadores y sostenedores de la guerra clerical! Si los padres de esos huérfanos, heroicos defensores de la Patria y la Libertad, levantaran la cabeza y vieran á sus hijos sirviendo de instrumentos al clericalismo, se desplomarían en sus tumbas avergonzados.
 Ha sido una idea verdaderamente lamentable ésa de hacer contribuir al Colegio de Huérfanos militares á la magnificencia de las bodas de oro de León XIII, jefe del clericalismo, á quien deben su orfandad.
 Más aún: es un sangriento insulto lanzado á la memoria de los héroes del deber y del honor, cuyos huesos están esparcidos por los valles y las montañas del Norte.

LA VELADA DEL DÍA 11

¿A qué deben ir á ella los republicanos?
 En primer término, á honrar la memoria del inolvidable Figueras, que murió pensando en la coalición de todos los republicanos, mientras el Sr. Pi sostenía la bandera de la división entre los federales.
 Y en segundo, á soldar la coalición, rota por el Sr. Pi, entre aquellos que no tengan miedo á la revolución; sólo para la cuestión de procedimiento y sin renunciar ninguno á sus ideales.
 Para darle al acto gran importancia y autoridad, convendría que se hablase poco y se tomaran acuerdos concretos; estando prevenidos contra cualquier asechanza de los que tienen interés en que el acto resulte fallido.
 También creemos que los republicanos progresistas deben abstenerse de toda iniciativa que dé pretexto á que se diga después que en beneficio suyo se ha realizado la velada, cuando debe ser en beneficio de la revolución.
 En suma, que es preciso obrar con mucho tacto, por lo mismo que de esa reunión puede y debe salir lo que todos deseamos: la adhesión al único procedimiento lógico y eficaz para traer la República.

EL PAÍS PINTADO POR SÍ MISMO

Escriben de Viana, que es poco cuanto se diga al describir la miseria que reina en los pueblos rurales. Abandonados á la desesperación, y no contando con más recursos para su subsistencia, los pequeños ganaderos se concertaron para degollar las reses y consumirlas por los pueblos en comandita, invirtiendo en vino el importe de las pieles. Así es que los días festivos las aldeas presentan el aspecto de un festín, cuando realmente tanta alegría no es más que un sarcasmo, y la aparente abundancia la mayor de las necesidades.
 Si se interroga á los campesinos acerca del particular, contestan fríamente que, como el ganado no tiene precio en las ferias, ni hay, por efecto de la sequía, pastos para alimentarlos, antes que se mueran se lo comen.

«La miseria se cierne — dice un periódico de Alicante, — cual pavoroso fantasma, sobre nuestros más hermosos pueblos.

«En Elche completa el cuadro de horrores que el padidismo ha diseñado con tintas de desolación y martirio: en la Marina, la emigración asusta, y unas noticias se suceden á otras, anunciando que de aquella en otro tiempo fértil región huye la flor de sus hijos, buscando en el Africa el triste pedazo de pan que necesitan y que aquí el suelo les niega; en Alcoy, las fábricas apenas pueden dar trabajo, el hambre impera, la miseria es imponente, el frío intenso, y á bandadas se ven los pobres vergonzantes que al anochecer imploran una limosna»...

El número de fábricas que han tenido que suspender sus trabajos en Barcelona, agobiadas por la crisis que atraviesan, asciende próximamente á treinta; y el de las que han tenido que reducirlo á tres ó menos días por semana, á cuarenta y cinco.

EL MOTIN



Sistema de colonización de los restauradores.
Ayuntamiento de Madrid

Los obreros sin trabajo de Granada han acordado dirigir al gobernador una instancia en demanda de auxilio. El documento se está cubriendo de firmas, y contará con unas tres mil.

Hay un pueblo en la provincia de Zaragoza, donde los vecinos han adoptado la resistencia contra las exigencias del Fisco, poniéndose todos enfermos cuando se presenta el cobrador.

Han llegado á Orán el 18 del corriente mes los vapores *Acuña*, de Almería, con 377 pasajeros españoles, y el *Amalia*, del mismo puerto, con otros 26 pasajeros peninsulares.

De las Provincias Vascongadas, y particularmente de Guipúzcoa, la emigración á América es cada día mayor de algún tiempo á esta parte.

En Zaragoza se han embargado por débitos á la contribución *setenta mil fincas*.

En Alhama (Granada), mil obreros se han reunido pidiendo pan y trabajo.

De Gijón escriben que en pocos días han salido para América 1.000 personas.

A bordo del vapor *Fe* han salido de Valencia para Argelia unos 300 labradores que van en busca de trabajo.

En Madrid, según *El Viajante*, han suspendido sus pagos *once* casas de comercio.
Cinco en Barcelona.
Dos en Valencia.
Y otras en puntos de menor importancia.

LA CARICATURA

Se trata de colonizar las islas del Archipiélago Carolino, y se suelta en él á un fraile acompañado de la muerte en sus efectos moral, intelectual y físico.
¡Y el resultado ya lo hemos visto en Ponapé!

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Un tal Máximo, matriculado de cura en la diócesis de Lugo, fué á la Coruña, se emborrachó y emprendió á bofetadas y coques con un carretero, por lo cual tuvo el honor de ingresar en la prevención.

Bienaventurados los curas que padecen persecución por la Justicia, porque ellos dormirán la *pítima* en cualquier camastro decente.

Una joven soltera de Cariñena ayudaba al sacristán en el órgano y no sé si en alguna otra parte. Ello es que acaba de dar á luz una niña coloradota como un *sacris...* coloradote.

—¿Esas tenemos?—habrá dicho el cura indignado.—Si hubiera sabido que ésa iba á salir por ese registro, no me gana ése por la mano en esa partitura.

Bocos hizo conducir á la prevención al conductor de un carro de mudanzas, porque pronunció una palabra malsonante.

Si prendiesen á todos los que dicen palabras groseras, ¿donde estaría ese cura que ve la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio?

La codicia rompe el saco. Dígalos si no el *parroco* de Lora del Río, que por exigir á un feligrés veinticinco duros so pretexto de que tenía un parentesco galgano con su novia, le ha obligado á casarse civilmente.

Escarmienten en su calabaza los *sotanas* avariciosos.

Las monjitas de Monforte están construyendo un convento-*güespedería* para monjas y frailes trashumantes. Aviso á la Diputación Provincial para que refuerce el presupuesto destinado á las inclusas y casas-cunas.

Andan por Avilés carmelitas descualzos en dos pies.
¡Oh piadosos católicos sencillos!
Guardad de sus ataques los bolsillos.

PALOS Y PEDRADAS

Algunos periódicos franceses publican un telegrama de Viena, fechado el 31 de Octubre, según el cual se habla en los círculos diplomáticos del ingreso de España en la triple alianza.

La noticia, añade, está sujeta á una posible rectificación, pero es cierto que hay negociaciones pendientes relativas á la adhesión de España á la triple alianza iniciada por Italia.

No lo creemos. Estos fusionistas que hace dos años querían declarar la guerra á Alemania, no pueden solicitar su alianza, á menos que en el pacto del Pardo se conviniera en que los alemanes pudiesen disfrutar como amigos lo que no lograron obtener como piratas.

Tantas cosas se han tragado los revolucionarios de Septiembre por alcanzar el poder, que no es extraño

que algunos teman que, al buscar su patriotismo, se encuentre también en el fondo de su estómago.

El partido conservador aspira al poder, según sus órganos, no para satisfacer vitandos apetitos, sino para restañar las heridas de la Patria, para organizar la desquiciada Administración, para imponer severa moralidad en todo, para levantar nuestro nombre y seguir la era dichosa de los primeros años de la Restauración.

Que, traducido al lenguaje de la verdad, quiere decir: Negociar con la ruina de la Patria, fusilar en las calles, desmembrar el territorio, robar descaradamente, vender secretos de Estado, encarcelar á los periodistas, indultar á los asesinos, premiar la delación, elevar libertinos, proteger Villaverdes, y al menor asomo de peligro huir cobardemente.
Etc., etc.

Los capuchinos, causantes, según está probado, de la catástrofe de Ponapé, con la proverbial abnegación que distingue á la frailería, apenas empezó la matanza de españoles hicieron lo siguiente, según cuenta el correspondal de un periódico:

«Con las señoras se fueron también los Padres capuchinos, más cuidadosos de salvar sus paternidades que de ayudar á bien morir á los heridos, que eran muchos».

Y gracias que aún no han pedido un premio por tan heroica acción, como la clerigalla que, después de echar al campo á los fanáticos y de promover las bárbaras escenas de Cuenca, Olot y la sima de Igúzquiza, huyó de las huestes de *Chapa* para pedir á la Restauración mitras, canonjías y prebendas.

Los panaderos se han alzado contra la sentencia en la denuncia formulada por el fiscal municipal de la Latina, y un periódico dice que probablemente el Círculo de la Unión Mercantil los apoyará en su petición de que sólo se les persiga por los Tribunales en los casos de adulteración de los alimentos en cuanto á su calidad.

Vamos, que lo único que los honrados comerciantes juzgan punible es el envenenamiento: en cuanto al robo en el peso ó la medida, debe quedar impune.

Hasta los gatos quieren zapatos. Ya el último tendero se cree igual á los empleados de las Aduanas de Cuba.

El distinguido periodista D. Pedro Ruiz Avila, antiguo redactor y director de *El Porvenir*, ha fallecido en Carabanchel, víctima de una prolongada enfermedad.

El Sr. Ruiz Avila ha muerto pobre y joven, dejando en el mayor desconsuelo á su familia.

Reciba ésta nuestro pésame, y no olviden los republicanos que la enfermedad de Ruiz Avila se inició en la cárcel, adonde le llevaron los miserables conservadores por delito de imprenta.

En la última reunión celebrada por la Junta de Vigilancia y Patronato de las Cárceles de Madrid, se aprobó un dictamen del Sr. Silvela, encaminado á que se aplique en la Cárcel-Modelo el régimen celular absoluto para la prisión preventiva.

Dele ó no el Sr. Alonso Martínez gusto á los conservadores, lo único que deseamos es que suene pronto la hora de la justicia en España, para llenar las celdas de partidarios del régimen celular.

Los regalos que de la diócesis de Valencia solamente envían al Papa, pesan más de mil doscientos treinta kilogramos.

A pesar de este alivio de peso que produce en los bolsillos de los tontos, el fanatismo católico sigue pesando sobre el país, gracias al apoyo que encuentra en estos gobiernos de volterrianos que van á misa.

Véanse los méritos necesarios para obtener una canonjía.

Según telegrama del Sr. Mencheta publicado por *La Correspondencia* de Valencia, ha sido firmado el decreto nombrando canónigo de aquella Catedral al Sr. Negreira, canónigo de Segorbe, recomendado de la infanta Doña Isabel y sobrino del marqués de Novaliches.
¡Viva el desahogo!

Copio de *El Orden Público*:

«Al fin murió el Sr. Núñez Campoy, á consecuencia del balazo que recibió en el Matadero.

En cambio, el concejal Sr. Maltrana, curado ya de sus heridas, ha vuelto á encargarse de aquel establecimiento.

El muerto al hoyo,
y el vivo al bollo».

Pocas veces ha podido aplicarse con más exactitud ese adagio.

Dicen de Oviedo que reina gran disgusto en muchos pueblos de la provincia por haber sido elevados los derechos parroquiales.

No lo entiendo. Si fuera tan fácil pasarse sin pan como sin los servicios de los curas, no habría hambre en España.

¿Acaso no pueden nacer, casarse y morir civilmente?

En Martín de la Jara (Sevilla) se han extraviado veinticinco mil pesetas municipales.

En Carmona, veinte mil.

Y en Gerona, quince mil.

Y deben también haberse extraviado la Guardia Civil y la Justicia, cuando no están completamente llenos los presidios de ladrones de la fortuna pública.

Dicen varios periódicos que el servicio de carabineros es impotente para contener el contrabando.

No lo creo. Para eso sería preciso que dicho cuerpo estuviese abandonado, cosa imposible en el general Sanz, que corta un pelo en el aire y traslada un colegio desde el Escorial á Villaviciosa, con tal que haya allí posesiones suyas que beneficiar.

Desde que los fiscales municipales han dado en perseguir á los tahoneros defraudadores, el pan suele darse justo.

Se comprende. Los tenientes de alcalde se limitaban á hacer que hacemos, por no perder los votos de los panaderos en las próximas elecciones.

El alcalde de Santander ha publicado un bando prohibiendo trabajar los días festivos sin su permiso.

Si se encargara en tales días de la manutención de los obreros, lo aplaudiríamos, ó si influyera con Dios para que les enviase un maná dominguero.

La Época tacha á Ruiz Zorrilla de corruptor de conciencias. Lo cual debe tener sin cuidado á los amigos del colega.

No hay posibilidad de que corrompa las suyas, porque no es posible manchar al fango.

Nuestro querido amigo Emilio Saco y Brey, director de *La Federación Ibérica*, ha tenido la inmensa desgracia de perder á su madre.

Lo acompañamos en su justo dolor.

A dos millones de reales se calcula que ascienden los regalos hechos al Sr. Cánovas con motivo de su boda.

No es mucho, para lo que se robó durante el tiempo de su mando.

Leo que ha sido detenido el tomador *Miracielos*.
¿Miracielos? Vamos, sí; será alguno de esos piadosos encapuchados que, mientras levantan los ojos al Cielo, bajan las manos para agarrar los bienes de la Tierra.

LOS POLVOS DE QUIROGA

Así se titula el tomo 43 de la biblioteca *Demi-Monde* que acaba de ponerse á la venta. Su autor, que se oculta bajo el seudónimo de Frutos Colón y Ales, ha escrito en ligera prosa una novelita llena de interés para los aficionados al género de esa biblioteca.

El libro lleva una preciosa cubierta cromo-litografiada, y se vende á peseta en la casa editorial, Postas, 48, tercero, en las principales librerías, y en la Administración de EL MOTÍN.

BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

MORAL JESUÍTICA. ó sea *Contraversias del Santo Sacramento del Matrimonio*, por Tomás Sánchez (*El Cordobés*), de la Compañía de Jesús.—Cinco pesetas.

TESTAMENTO DE JUAN MESLIER, cura de Etrépi- las cartas que Voltaire y D'Alembert escribieron en elogio suyo; y ENSAYOS SOBRE LA HISTORIA NATURAL DE ALGUNAS ESPECIES DE MONES.—Dos pesetas.

CANTES FLAMENCOS. Colección escogida de lo mejor que ha producido la Musa popular.—Tres pesetas.

LO QUE SON LOS CURAS, por el cura Juan Meslier.—Dos pesetas.

TIGRE TONSURADO. Novela anticlerical, traducida al castellano.—Una peseta.

EL SUPPLICIO DE UN CURA. Idem, id.—Una peseta.

EL JUDÍO ERRANTE. Célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE. (Quinta edición), por José Nakens.—Dos pesetas.

LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS, por D. R. H. de Ibarreta.—Décima edición.—Dos pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS, para que los malos se perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTÍN.—Cuatro partes, á peseta cada una.

COMENTARIOS Á LA BIBLIA (*El Ciudad*), escrito en francés por Pigault-Lebrun.—Versión castellana, con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M.—Obra interesantísima.—Una peseta.

LOS JESUITAS. Su vida, costumbres, adulterios, asesinatos, regicidios, envenenamientos y demás pequeñas cometidas por la célebre *Compañía de Jesús*, desde su fundación hasta la época presente, por Ignacio de Lozoya.—Dos pesetas.

LA PIQUETA, por José Nakens.—Tercera edición.—Una peseta.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, por el cura Meslier.—Dos pesetas.

LA REPÚBLICA. Hermosa lámina al cromo en diez colores, propia para colocarla en Casinos, Comités y Despachos. Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho.—Tres pesetas.

RETRATO DE D. MANUEL RUIZ ZORRILLA. Magnífico cromo, de exacto parecido, en doce colores, midiendo la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho.—Tres pesetas.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4—Plaza del Dos de Mayo—4